



**Domus
Ecclesiae**

ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

12
diciembre

CARTA PARA EL SACERDOTE

Querido amigo sacerdote:

¿Qué tal el adviento?

Para nuestra familia es un tiempo muy especial. Después de un siempre ajetreado inicio de curso (horarios, trabajos, colegios, extraescolares,...) llega este tiempo en el que todo está ya más o menos encarrilado y podemos prepararnos así, con más calma, a la Navidad.

Imaginamos que en las parroquias pasará lo mismo: después del inicio del curso poniendo en marcha tantas actividades pastorales, llega el primer tiempo fuerte del año litúrgico, que nos invita a crecer en el deseo de recibir de nuevo a Jesús que se hace niño por amor al hombre. En este tiempo vamos a proponerte dos tipos de bendiciones que pueden ayudar a las familias a acercarse a la parroquia:



1) La bendición de la imagen del Niño Jesús de los belenes familiares (III Domingo de Adviento)

Esta iniciativa ya se está haciendo en muchos lugares y puede ayudar a las familias de la parroquia a vivir mejor lo esencial de la Navidad.

Se trata simplemente de que un niño de cada familia, o un adulto si no hay niños, lleve a la Misa principal (o de niños) la imagen del Niño Jesús del belén de su casa para que sea bendecida. Este sencillo gesto nos ayudará a recordar que el protagonista de la Navidad es Jesús, que quiere ser, dentro de cada familia y cada casa, presencia cercana y tierna del Amor de Dios. También nos recordará que Jesús es el centro de la Sagrada Familia, que debe ser modelo de cada familia cristiana.

Con esta bendición las familias se acercan a la parroquia abriendo de alguna manera sus casas, simbolizadas en la imagen, a la Iglesia; y pidiendo

do de nuevo su gracia para vivir cristianamente la Navidad. De manera recíproca y a través tuya, la parroquia se acerca a las familias y éstas reciben a Jesús por medio de ella.



2) La bendición de los matrimonios que han celebrado sus bodas de plata y oro durante el último año (día de la Sagrada Familia)

Coincidiendo también con esta fiesta de la Sagrada Familia, nos gustaría que todos los matrimonios que han cumplido las bodas de plata y oro, acudieran a la parroquia a dar gracias al Señor por todos los años que llevan juntos, tan difícil en este tiempo, y a pedir que les siga ayudando en su caminar hasta que la muerte les separe.

Muchas gracias por tu disponibilidad y entrega a las familias, que en estos gestos descubren también la cercanía del Amor de Dios en los sacerdotes.

Un abrazo y...¡hasta la próxima!



MATERIAL CATEQUESIS



CARTA A LAS FAMILIAS

Querida familia:

Vamos a comenzar el Adviento que, como sabéis, es un tiempo especial en el que toda la Iglesia se prepara para celebrar la fiesta de la Navidad.

Esta preparación es sobre todo personal; cada uno de nosotros, cada una de nuestras familias, se debe preparar interiormente para recibir a Jesús hecho niño. En Jesús Niño, Dios mismo sale a nuestro encuentro para acercarse a nosotros y acercarnos el Amor.

¿Cómo podemos nosotros acoger este Amor? ¿Cómo podemos este año decirle a Dios que queremos recibirle en nuestra casa, en nuestros corazones? Con un gesto muy sencillo pero muy importante a la vez.

El tercer Domingo de Adviento se bendecirán en la parroquia, en la Misa principal, las imágenes de los Niños Jesús de los belenes de cada casa. Un miembro de cada familia- si es posible, un niño - presentará en la Misa la imagen del Niño Jesús del belén de su casa para que sea bendecida. Así esta imagen será, en cada casa, presencia del Amor de Dios que se acerca a nosotros haciéndose niño.

Esta bendición quiere ser una invitación para que tu familia, y tú personalmente, acojáis este Amor abriendo al Niño Jesús las puertas de vuestra casa, dejando que su imagen bendita sea lo más importante del belén. Dios se acerca a vosotros en Navidad y vosotros os acercáis a Él de este precioso modo.

 **TEXTO EVANGÉLICO**

“El verbo de Dios se hizo hombre y acampó entre nosotros”.

 **BENDICIÓN DEL PAPA FRANCISCO A MILES DE “NIÑOS JESÚS”**
15- Diciembre-2013

Este domingo, el tercero del Adviento, la liturgia invita a alegrarse porque está cerca el nacimiento de Jesús y por ello la Iglesia llama a todos sus fieles a proseguir con confianza el itinerario espiritual para poder celebrar con renovada alegría la fiesta de la Navidad.

El mensaje cristiano se llama “evangelio”, “buena noticia”, un anuncio de gozo para todo el pueblo y por eso “la Iglesia no es un refugio para gente triste” sino “la casa de la alegría”.

La venida de Jesús en medio de los hombres fortalece, dona coraje, hace exultar y florecer el desierto y la estepa.

 **MATERIAL COMPLEMENTARIO**

Películas

Colección Querubín. Monte tabor.

 **Libros**

El misterio de la Navidad.

Juliet David. Editorial San Pablo, Madrid, 2012.

La Navidad se presenta a través de diferentes pestañas para encontrar distintos objetos y personajes. Los textos son sencillos y sus colores con muy atractivos. (Primeros lectores)

Cuentos para preparar la Navidad.

Béatrice Garel. Ediciones SM, 2007.

Preciosos cuentos para preparar la Navidad, un cuento para cada día de Adviento y un abeto para decorar. Cada cuento incluye un regalo para adornar el abeto. (A partir de 6 años).

Cuentos de Adviento.

Gabriela Kast Rist. Editorial Palabra, 2010.

Para preparar el corazón de los más pequeños, esperando el nacimiento del Niño Jesús en Navidad. Hay un cuento para cada una de las cuatro semanas que dura el Adviento.

ORACIÓN DE JUAN PABLO II ANTE LA IMAGEN DEL NIÑO JESÚS

Dios, nuestro Padre,
tú amaste tanto a los hombres
que nos enviaste a tu único Hijo Jesús,
nacido de la Virgen María,
para salvarnos y conducirnos a ti.

Te pedimos que, con tu bendición,
esta imagen de Jesús,
que viene de nuevo a nosotros,
sea, en nuestra casa,
signo de tu presencia y de tu amor.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús,
tu Hijo amado,
que viene para dar la paz al mundo.
Él, que vive y reina por los siglos
de los siglos.

Amén.



III domingo de Adviento

BENDICIÓN DE LOS NIÑOS JESÚS DE LOS BELENES

RITOS INICIALES

El celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

R. Amén.

El ministro, si es sacerdote o diácono, saluda a los presentes, diciendo:

El Señor Jesús, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos vosotros.

Todos responden:

R. Y con tu espíritu.

El celebrante dispone a los presentes a recibir la bendición con esta monición:

En este Domingo del gozo, en el que se anticipa la alegría de la Navidad del Señor nos reunimos para bendecir estas imágenes de Jesús Niño, que nos recordará en esta nueva Navidad el amor ilimitado de Dios para con nosotros. Pidamos que esta celebración nos ayude a prepararnos interiormente a recibir al Emmanuel ya cercano.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee este texto de la Sagrada Escritura:

Mateo 1, 18-23: La criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del libro del Eclesiástico:

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

-«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”.»

Palabra del Señor.

A continuación se recita o canta el siguiente:

Salmo responsorial

Jdt 13, 18bcde. 19 (R.: 15, 9d)

R. Tú eres el orgullo de nuestra raza.

El Altísimo te ha bendecido, hija,
más que a todas las mujeres de la tierra.
Bendito el Señor, creador del cielo y tierra. **R.**

Que hoy ha glorificado tu nombre de tal modo,
que tu alabanza estará siempre
en la boca de todos los que se acuerden
de esta obra poderosa de Dios. **R.**

El celebrante, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicándoles la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado de la celebración.

PRECES

A continuación tienen lugar las preces. El celebrante invita a los presentes a elevar sus intenciones al Padre:

Dirijamos nuestra súplica confiada al Padre de nuestro Señor Jesucristo, que se ha dignado concedernos en su Hijo el gozo de la vida eterna y digámosle con fe:

R. Que tu Hijo Jesús sostenga nuestra fe

Acuérdate, Señor, de todos los hombres que no te conocen,
- que testimonio coherente de nuestra vida cristiana les descubra tu rostro. **R.**

Acuérdate, Señor, de aquellos que se han apartado de tu Iglesia,
- que el gozo del Nacimiento de tu Hijo colme de esperanza su corazón herido. **R.**

Acuérdate, Señor, de los que sufren en su cuerpo o en su espíritu,
- sé bálsamo y consuelo en sus fatigas y dolores y reanima su esperanza caída. **R.**

Acuérdate, Señor, de los que viven solos o marginados,
- que el amor de tu presencia llene de alegría sus corazones. **R.**

Si no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el ministro dice:

OREMOS

Todos oran en silencio.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

El celebrante con las manos extendidas dice la siguiente oración de bendición:

**Padre de Misericordia,
que en la plenitud de los tiempos
colmaste de alegría a tu pueblo
con el alumbramiento de tu Hijo.
Dígnate bendecir + estas
imágenes de Cristo Niño.
Que cuantos las contemplen en estos días santos
se acerquen a Él con confianza;
imiten su humildad y sencillez,
su pobreza y alegría,
y así sean fiel reflejo de tu Hijo en medio de los hombres,
para que todos lleguen a gozar del Reino de tu gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Todos responden:

R. Amén.

CONCLUSIÓN DEL RITO

El celebrante bendice a los fieles con las manos extendidas

El Dios de bondad que a través de
la Virgen Madre nos ha concedido
el don de la Salvación
en Jesucristo su Hijo
os conceda la paz y la salvación.

Todos responden:

R. Amén.

El celebrante imparte la bendición:

Y la bendición de Dios Todopoderoso
Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podéis ir en paz

Todos responden:

R. Demos gracias a Dios.

MATERIAL CATEQUESIS

CARTA A LOS MATRIMONIOS

Queridos matrimonios:

Somos un matrimonio que ha celebrado las bodas de plata como vosotros. Tal vez incluso, el Señor os ha dado la gracia de poder celebrar las de oro. Nos gustaría que os unierais con nosotros para dar gracias a Dios por todos estos años que hemos vivido juntos como matrimonio, y los que nos quedan.

Todos nosotros hemos pasado muchos momentos alegres: nacimientos de hijos, nietos; momentos tristes como la muerte de algún ser querido, pérdida de trabajo; momentos de desilusión del uno con el otro; momentos de esperanza, de gracia... y tantos otros, que han ido marcando nuestro caminar.

En todos estos momentos Él ha estado en medio de nosotros, aunque a veces no lo sentíamos. Pero si miramos la vista atrás, tal día como hoy, hace 25/50 años le dijimos a Él que estaríamos juntos todos los días de nuestra vida. Por eso le damos gracias.

Así sea.



TEXTO EVANGÉLICO

Bodas de Caná: “Haced lo que El os diga”
(Jn 2,1-11)



TESTIMONIO M^a ROSA Y RAMÓN:

Para nosotros la celebración de las bodas de plata supuso una gran alegría, por un lado vimos cómo nuestros hijos se pusieron de acuerdo para sorprendernos en la organización de los actos y, por otro la respuesta de todos los amigos.

Fue algo muy sencillo, Eucaristía, preparada por nuestros hijos – canciones, lecturas, moniciones- y concelebrada por varios sacerdotes amigos. A continuación, chocolate con churros para todos. Nuestros hijos habían hecho unos paneles con fotografías familiares de los primeros 25 años de nuestro matrimonio; y nos sorprendieron con el regalo de un viaje.

Pensamos con mucha ilusión en la celebración de las bodas de oro, si Dios quiere.”



HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO, 14 SEPTIEMBRE 2014. (FRAGMENTO)

“El amor de Jesús, que ha bendecido y consagrado la unión de los esposos, tiene la capacidad de mantener su amor y de renovarlo cuando este se pierde, se desgarr, se agota desde el punto de vista humano. El amor de Cristo puede devolver a los esposos la alegría de caminar juntos; porque eso es el matrimonio: el cami-

no en común de un hombre y de una mujer, en el que el hombre tiene la misión de ayudar a su mujer a ser más mujer, y la mujer tiene la misión de ayudar a su marido a ser más hombre. Esta es la misión que tenéis el uno para con el otro. «Te amo, y por eso te hago más mujer»; «te amo, y por eso te hago más hombre». Se trata de la reciprocidad de las diferencias. No es un camino llano, sin problemas: no, no sería humano. Es un viaje laborioso, a veces difícil, a veces incluso conflictivo, ipero la vida es así! Y en el marco de esta teología que la Palabra de Dios nos imparte sobre el pueblo en marcha, también sobre las familias en marcha, sobre los esposos en marcha, un pequeño consejo. Es normal que los esposos discutan; es normal. Siempre ha sido así. Pero os aconsejo: jamás acabéis el día sin hacer las paces. Jamás. Basta con un pequeño gesto. Y así se sigue caminando. ¡El matrimonio es símbolo de la vida, de la vida real, no es una telenovela! Es sacramento del amor de Cristo y de la Iglesia, un amor que tiene en la cruz su comprobación y su garantía. A todos vosotros os deseo un hermoso camino: un camino fecundo; que vuestro amor crezca. Os deseo felicidad. Habrá cruces, las habrá. Pero el Señor siempre está ahí para ayudarnos a avanzar. ¡Que el Señor os bendiga!»

MATERIAL COMPLEMENTARIO



Película

“El estudiante”

Roberto Girault. 2009. Chano es un hombre de 70 años de edad que acaba de matricularse en la universidad para estudiar Literatura. Entra así en contacto con el mundo de los jóvenes, cuyos hábitos y aficiones son muy diferentes a los suyos. A pesar de ello, gracias a su actitud abierta e incluso quijotesca, logra salvar el abismo generacional y hace nuevos amigos, a los que guía y ayuda a superar problemas, porque “el corazón no se cansa nunca de aprender”.



Libros

“21 Matrimonios que hicieron historia”, Gerardo Castillo. Rialp. Este libro investiga la historia de personajes extraordinarios, ligados a un cónyuge también extraordinario. Han sido elegidos por ser protagonistas de una época y haber vivido una bella y meritoria historia de amor conyugal.



Fiesta de la Sagrada Familia

BENDICIÓN MATRIMONIOS DE BODAS DE ORO Y PLATA

RITOS INICIALES

El celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

R. Amén.

El ministro, si es sacerdote o diácono, saluda a los presentes, diciendo:

El Señor Jesús, el Esposo fiel, que entregó su vida por la Iglesia,
esté con todos vosotros.

Todos responden:

R. Y con tu espíritu.

El celebrante dispone a los presentes a recibir la bendición con esta monición:

En esta fiesta de la Sagrada Familia, en la que miramos a José, María y Jesús como ejemplo acabado de familia, damos gracias por el don de la fidelidad en estos matrimonios, que con gozo hoy se presentan ante Dios para renovar su entrega y suplicar una vez más la bendición de lo alto. Pidamos a Cristo que los mantenga firmes en el amor mutuo y la fidelidad constante.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee este texto de la Sagrada Escritura:

Efesios 5, 2a. 25 32: Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia Escuchad ahora, hermanos, las palabras del libro del Eclesiástico:

Vivid en el amor como Cristo nos amo y se entrego por nosotros a Dios.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia.

Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

«Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Palabra del Señor.

A continuación se recita o canta el siguiente:

Salmo responsorial

Sal 144, 8 9. 10 y 15. 17 18 (R.: 9a)

R. El Señor es bueno con todos.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo. **R.**

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. **R.**

El celebrante, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicándoles la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado de la celebración.

PRECES

A continuación tienen lugar las preces. El celebrante invita a los presentes a elevar sus intenciones al Padre:

Invoquemos la misericordia de Dios, Padre todopoderoso, que en su providente designio quiso que la historia de salvación quedara significada en el amor, la fidelidad conyugal y la fecundidad y digámosle:

R. Renueva, Señor, la fidelidad de tus servidores

Padre santo, que eres llamado fiel, y pides y premias la observancia de tu alianza, - llena de tus bendiciones a estos servidores tuyos, que recuerdan el XXV / L aniversario de su Matrimonio. **R.**

Tú que con el Hijo y el Espíritu Santo gozas eternamente de la plena unidad de vida y comunión de amor, - haz que estos servidores tuyos recuerden siempre la alianza de amor que contrajeron en el Matrimonio y la guarden con fidelidad. **R.**

Tú que, en tu providencia, dispones de tal modo los acontecimientos de la vida humana que llevas a tus fieles a participar del misterio de Cristo, - haz que estos servidores tuyos, aceptando serenamente lo próspero y lo adverso, se esfuercen por unirse a Cristo y vivir sólo para él. **R.**

Tú que quisiste que el Matrimonio fuera modelo de vida cristiana, - haz que todos los esposos sean testigos en el mundo del misterio de amor de tu Hijo. **R.**

Si no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el ministro dice:

OREMOS

Todos oran en silencio.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

El celebrante con las manos extendidas dice la siguiente oración de bendición:

Padre de Misericordia,

Te alabamos y te bendecimos,
oh Dios, Creador de todas las cosas,
que al principio creaste al hombre y a la mujer
para que formaran una unidad de vida y amor;
también te damos gracias,
porque te dignaste bendecir esta unión familiar
de tus servidores **N.** y **N.**,
para que fuera imagen de la unión de Cristo con su Iglesia;
Tú que los has mantenido unidos por amor
en sus penas y alegrías,
míralos hoy con benevolencia;
renueva constantemente su alianza nupcial,
acrecienta su amor, fortalece su vínculo de paz,
para que (junto con esta corona de hijos que los rodea)
gocen siempre de tu bendición.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden:

R. Amén.

CONCLUSIÓN DEL RITO

El celebrante bendice a los fieles con las manos extendidas

El Dios, Padre Todopoderoso,
os conceda su bendición.

Todos responden:

R. Amén.

El Hijo Unigénito de Dios
os asista en las alegrías y en las tristezas.

Todos responden:

R. Amén